



amplia actividad gestora y fomentó su otra dedicación: su vocación literaria, con intervenciones en actos necrológicos ateneístas en honor de poetas como José Velarde o Benito Mas y Prat; con discursos como “La cultura literaria” (1894) o “La literatura como problema social” (1896); con conferencias como “El realismo en la escena española” (1895) o participando en tribunales calificadoros de certámenes literarios convocados por dicha entidad. Con motivo de su décimo aniversario, el Ateneo publicó un folleto con una serie de colaboraciones, entre las cuales se encontraba la de Amante Laffón, que escribió sobre “La crítica literaria en el Ateneo” (1897).

A propuesta de la compañía de seguros que él creó, su ciudad natal le rotuló una calle en 1934. **Carmelo Guillén.**

LAFITA BLANCO, JOSÉ

El pintor José Lafita Blanco nació en Jerez de la Frontera (Cádiz), el 8 de mayo de 1852.

Era el hijo menor de José Lafita Liaño, coronel del regimiento de granaderos a caballo de la Guardia Real y director de la fábrica de tabacos de Cádiz, e Isabel Blanco Martín, una elegante dama de la burguesía jerezana. Sus inicios profesionales se inician siguiendo la tradición militar de su familia, ya que su abuelo y su bisabuelo fueron también militares, pertenecientes a la Real Armada Española. A los 23 años (1875), ingresa en el cuerpo de artillería, permaneciendo en los diferentes destinos militares hasta 1896, en que voluntariamente se retira para dedicarse a pintar. De su vida militar destaca su participación en la Tercera Guerra Carlista (1876), donde fue herido y contrajo una grave enfermedad.

La formación pictórica de José Lafita Blanco va a orientarse en dos direcciones. En primer lugar en el seno de las Escuelas de Bellas



164.- José Lafita Blanco. C. P.

Artes dependientes de las Academias Provinciales de Bellas Artes de Sevilla y Cádiz, y en segundo lugar, en el ámbito de las Academias Libres de Bellas Artes de las mismas poblaciones. Aunque todos los biógrafos insisten en que fue a partir de 1876 cuando comienza a pintar, lo cierto es que su expediente militar contradice esta hipótesis, ya que desde esa fecha y hasta 1879 es desplazado de una a otra población alejada de Sevilla. Es por esto por lo que hay que situar los comienzos de esta nueva profesión (o vocación) definitiva, en el entorno de ese año de 1879 y en el ámbito de la Academia Libre de Bellas Artes de Sevilla. De 1881 data la primera referencia documental y hemerográfica que tenemos de la exposición de sus obras, por lo que entendemos que de alguna manera ya se encontraba seguro en esta nueva actividad, de la que no teníamos noticia alguna



hasta ahora. En 1882-1883 se encuentra matriculado en las asignaturas de dibujo del natural, colorido y composición, en la Academia de Bellas Artes de Cádiz. En 1883 funda con destacados pintores gaditanos la Academia Libre de Bellas Artes de Cádiz, por lo que este nuevo curso de 1883-84, lo encontramos allí imbuido en las actividades pictóricas y expositivas promovidas por ella. Por último, entre 1884 y 1885 prosigue su formación en la Escuela de Bellas Artes de la Academia sevillana.

Lafita Blanco se va a decantar por el paisaje tomado directamente del natural, aunque en sus comienzos practica un tipo de pintura figurativa que lo aproxima a las corrientes postrománticas, costumbristas y orientalistas en voga. Los paisajes serán urbanos, destacando preferentemente las vistas de las poblaciones costeras del litoral gaditano y las cercanas de la capital hispalense (incluida ésta); rurales (de pleno campo) y marinas.

Entre sus maestros se encuentran Eduardo Cano de la Peña y Manuel Wsell, maestros que le transmiten el rico naturalismo realista y una técnica suelta e impresionista, si bien su estilo se encuadra en el de los postimpresionistas, luministas y “barbizonianos”.

En 1894 se traslada con su familia –su mujer y sus cuatro hijos– a la localidad sevillana de Alcalá de Guadaíra, donde se relaciona directamente con los plenairistas sevillanos. Allí permanece hasta el fallecimiento de su esposa en 1898, regresando a Sevilla. Entre 1900 y 1907 se dedica a tareas de decoración arquitectónica de exteriores e interiores, en la empresa que crea –Sociedad Decorativa– junto con el escultor Adolfo López, el también pintor Salvador Clemente y el ateneísta Bernardino Caro.

Desde 1886, año en que nace el Ateneo de Sevilla, fue socio hasta su fallecimiento en 1925. Más conocido en el exterior por sus numerosas exposiciones internacionales, es autor de una extensa y condensada obra (ya que son muy pocas las que hace a partir de 1898), y

en la que sobresalen sus “apuntes” del natural. La naturaleza –el mar, las orillas, el celaje, la vegetación– son los protagonistas coloristas y delicados que denotan la sensibilidad perceptiva y compositiva del autor. **Teresa Lafita.**

LAFITA DÍAZ, JOSÉ

Nace en Sevilla el 15 de Noviembre de 1887. Hijo de José Lafita y Blanco y de María de la Salud Díaz Noa. Estudia el bachillerato en los Escolapios de Sevilla, concluyéndolo en 1904. Gran aficionado al deporte José Lafita se encuentra entre los fundadores y primeros jugadores del Sevilla Fútbol Club, diseñando el primer escudo con que contó la entidad, en 1905.

En 1905, apenas terminado el bachillerato, su padre lo envía a Suiza para estudiar la carrera de arquitectura. Residió primeramente un año en Nauchatel y Ginebra, imponiéndose



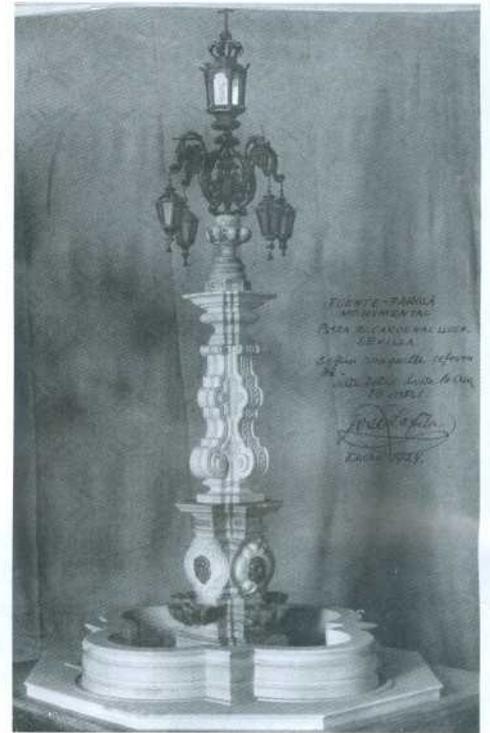


en el idioma francés (en el cual habría de seguir sus estudios). A la vez que aprende la lengua, asistía al taller del -en aquel tiempo- famoso escultor suizo Rene Delorbe de Lausana, que residía entonces en Nauchatel. Allí trabajó un año en la escultura y en la práctica del dibujo, antes de matricularse en el prestigioso (todavía hoy) Institut Tecknicum de Bienne, en el Cantón de Berna, donde obtiene según sus propias palabras "las mejores notas, con especialidad en las de dibujo, lavado y proyectos arquitectónicos".

En 1910 regresa a España, sin terminar la carrera al faltarle un curso. El abandono de los estudios se cree motivado por razones familiares (consecuencias del fallecimiento de su madre y segunda boda de su padre más o menos por las mismas fechas), o a la imposibilidad de convalidar el título en España. De cualquier modo sus estudios en Suiza serán fundamentales cuando decida abordar su obra plástica a la que dota de un amplio componente arquitectónico, urbanístico, y de paisajismo y amueblamiento urbano.

Cuando vuelve a Sevilla se matricula en las asignaturas de modelado, vaciado y composición decorativa (escultura), en la Escuela de Artes, Oficios y Bellas Artes de nuestra ciudad y comienza a dedicarse a la producción artística -principalmente escultura y proyectos de decoración en la Sociedad de Arte Decorativo que había montado su padre- y a la enseñanza de modelado y dibujo. La Sociedad Decorativa fue creada por Adolfo López Rodríguez (escultor y uno de los mejores -si no el mejor- de sus maestros), José Lafita y Blanco y Salvador Clemente (pintores) y Bernardo Caro (del que sabemos que fue socio del Ateneo de Sevilla), con la finalidad principal de colaborar con los arquitectos locales en la restauración de templos y monumentos.

Según Cascales, "se reveló como escultor sin haber recibido lecciones de nadie, sino estudiando -por sí solo- las creaciones de Montañés y la imaginería clásica, cuyas influen-



166.- Proyecto de la fuente farola en la plaza de la Virgen de los Reyes de José Lafita Díaz. 1924. A. M. S.

cias se notan en la mayoría de sus obras". En cualquier caso, se introduce en los círculos artísticos -especialmente en el sevillano- consiguiendo gran prestigio e importantes encargos; trabajó toda su vida en Sevilla, donde se encuentra prácticamente la totalidad de su obra.

En cuanto a la enseñanza, sabemos que entre los alumnos que acudían a su taller se contaban los arquitectos Antonio Lafuente y José Galnares Sagastizábal, y el pintor Antonio Arjona Brieva. De 1916 a 1926 fue profesor en la Academia Lena (preparatoria de carreras militares y civiles), donde tuvo como alumnos -entre otros- a Manuel Díaz Domínguez, Mariano Jaquetot, José y Joaquín León Adorno, Felipe García Pesquera, Ricardo Arjona Brieva, Gonzalo Bilbao, Fernando Sánchez Arjona y Méndez Vigo, Tomás Murube, Manuel del Camino, Antonio Comas, el capitán de la Guardia Civil Mortillas, Rafael Jiménez, Jaime y Manuel Fernández Murube, Enrique



Valdenebros, y Felipe Pesquera y Noel. También dio clases en el colegio San Ramón (c. 1920), en la Escuela Francesa (1934, contando entre sus alumnos con los hermanos María Teresa, Rocío y José Sánchez Dubé, José López Arjona y Antonio Domínguez Pacheco) y en la Academia Sánchez-Laulhe.

La falta de trabajo durante la Guerra Civil le obliga a solicitar plaza de profesor de modelado en institutos de segunda enseñanza, que no obtiene, siendo profesor de modelado y composición decorativa en la Escuela de Artes y Oficios y Bellas Artes de Sevilla hasta su fallecimiento.

Fue propuesto como académico de la de Bellas Artes en 1942, aunque no llegó a tomar posesión por su fallecimiento. Casó el 13 de julio de 1923, en Sevilla, con María Teresa Seva San Miguel, y tuvo ocho hijos, dos de ellos –Juan Ramón y María Teresa– continuaron (continúan) por el camino de las artes plásticas.

Murió en Sevilla, el 27 de Enero de 1945.

Desde 1916 en que se fecha la primera de las obras conocidas –un busto de Cervantes para la Real Academia de Buenas Letras de Sevilla– hasta 1945 José Lafita ha dejado una numerosa e importante obra, de las que destacamos las más significativas:

La fuente-farola de la plaza Virgen de los Reyes, posiblemente su obra maestra, la fuente del Patio de Banderas, la farola monumental hoy en la Avda. de Málaga, los bancos de la plaza del Triunfo, la estatua del almirante Bonifaz en el pedestal del monumento a S. Fernando de la plaza Nueva, Monumento a Rodrigo de Bastidas (en Santa Marta, Colombia), el Sagrado Corazón de S. Juan de Aznalfarache y el monumento a Elio Antonio de Nebrija en Lebrija (Sevilla).

Cultivó el retrato (Rafael González-Abreu entre otros), la imaginería religiosa (Virgen para Albaida del Aljarafe, Sevilla, entre otras), el monumento funerario (panteón de Isabel Restrepo, a título de ejemplo), la escultura exenta (busto de Mañara para los jardines de

las Atarazanas del Hospital de la Caridad),...y sus obras se revertieron en todas las técnicas: desde el barro cocido hasta el bronce o la piedra, pasando por la madera... **Teresa Lafita Díaz.**

LAFITA DÍAZ, JUAN

Juan Lafita Díaz nació el 24 de junio de 1889 en Sevilla.

Hijo del pintor José Lafita Blanco comenzó sus estudios primarios en el colegio Santa Teresa de Alcalá de Guadaira en 1898, los prosigue con el bachillerato en los Escolapios de Sevilla hasta 1904, y con la licenciatura en Filosofía y Letras en 1910. Desde 1904 y hasta 1914, simultanea los estudios teóricos con su aprendizaje artístico en la Escuela de Bellas Artes, matriculándose sucesivamente en dibujo geométrico, artístico, del antiguo, anatómico, del natural, procedimientos pictóricos,





colorido y composición, modelado y vaciado. En 1910 completa su formación en Madrid para estudiar en la Escuela de Diplomacia. En 1911 ingresa por oposición en el cuerpo de archiveros, arqueólogos y documentalistas, incorporándose en 1912 al escalafón del Archivo de Indias, del que es secretario desde 1913. En esta situación permanece hasta 1925 en que es nombrado director del Museo Arqueológico de Sevilla, cargo que ocupa hasta su jubilación en 1959.

En 1910 se inicia la actividad pictórica de Juan Lafita Díaz en la que va a prevalecer el dibujo, la ilustración en prensa y revistas, la caricatura, los chistes gráficos, la publicidad y la cartelería artística. La vinculación con el Ateneo hispalense data también de 1910, año en el que se inscribe como socio y se concluye en 1967, año en que tuvo lugar su fallecimiento. En el Ateneo Juan Lafita desempeñó una extensa labor, participando activamente en todas las actividades que se celebraban en la Docta Casa. Fue secretario de la sección de bellas artes (1910), de la sección de historia (1911), Rey Baltasar III (1920), vocal de la sección de bellas artes en varias ocasiones, presidente de la sección de bellas artes (1935) y vicepresidente de la misma sección (1951). En el Ateneo asiste a clases de pintura, participa en las exposiciones anuales, pronuncia conferencias, organiza actos culturales, asiste a los homenajes, conciertos y representaciones escénicas que se celebraban en la —por entonces— prestigiosa institución, ejerciendo además de cronista en los diferentes diarios locales en los que trabajó. A propuesta del Ateneo recibirá la Medalla de Plata de la ciudad, en 1964.

En 1921 emprende su actividad como crítico musical en *El Correo de Andalucía*, firmando con el pseudónimo de “Bemoles”, actividad que prolonga hasta 1959 en los rotativos *FE* y *Sevilla*. A partir de ese mismo año 1921 se encargará de la crítica teatral firmando con el pseudónimo de “Bambalina”, en los mismos periódicos anteriores. Las colaboraciones

periodísticas fueron amplísimas, ya que se encargaba también de la crítica de arte (con el pseudónimo de “Juan Hispaletto”), de la de cine (con el pseudónimo de “Don Objetivo”), de la vida social (con el pseudónimo de “Jatifal”), de aviación (con el pseudónimo de “Fuselaje”), de modas (con el pseudónimo de “Percaline”), etc. En prensa redactará editoriales, e ilustrará con dibujos las diferentes secciones y noticias, utilizando un sinfín de pseudónimos a los que puede seguirse la pista en atención al estilo.

Gran aficionado a los toros, al flamenco, a los viajes a Marruecos, las representaciones de personajes relacionados con estos temas ocuparán un lugar preferente en su obra. Como dibujante es de destacar su participación en el rotativo *ABC* de Sevilla y en las revistas *Bética* y *Andalucía*. Como pintor, destaca la autoría del cartel de las Fiestas Primaverales de 1914 y sus excepcionales retratos. Faceta retratística esta que trató sobremanera en sus dibujos a lápiz, llegando a ser el cronista gráfico de la sociedad sevillana y de todo cuanto personaje ilustre pasara por Sevilla. Su facilidad para los apuntes rápidos del natural era extraordinaria por lo que era llamado “Lápiz Kodak”. Excepcional anfitrión de la ciudad destaca en su personalidad su agudo sentido del humor y su alto concepto de amistad. Uno de los apelativos en este sentido fue el de “Cónsul del Mundo”. Aficionado al deporte, se encuentra entre los fundadores y jugadores del primer equipo del Sevilla F.C. Ejerció la dirección artística en numerosas películas como *Currito de la Cruz* (1922), *Carmen la de Triana* (1936) y *Eugenia de Montijo* (1944), entre otras. En 1921 inicia sus actividades en el cuerpo diplomático, siendo cónsul honorario de Colombia en Sevilla. Desde 1922 fue miembro de la Asociación Sevillana de la Prensa, de la que fue bibliotecario y participó en la ilustración de la revista de esta entidad *Las Fiestas de Sevilla*. En ese mismo año, se hace hermano del Cristo del Amor, diseñando en 1939 la bandera concepcionista que portó muchos años.



En 1930 es elegido miembro de la Academia Provincial de Bellas Artes, en 1935 miembro noble de honor de la Academia de Estocolmo y en 1936, académico correspondiente de la Nacional de Historia.

Resumir el polifacetismo de Juan Lafita Díaz no es fácil, ya que constantemente compaginaba su "vida artística" con la periodística, académica, diplomática y conservadora del Museo. Su obra artística se desenvuelve entre el realismo naturalista para la pintura, y el impresionismo gestual, esquemático y muy fiel con respecto a los modelos, en el caso de los dibujos. Para las personas que tuvieron la suerte de conocerle debió ser un personaje mágico e irrepetible. Para los que no la tuvimos y lo contemplamos a través de sus recuerdos personales y por los que nos han transmitido todos los que se relacionaron con él, una figura que sintetizaría toda su época: los felices 20, los trágicos 30, los aciagos 40... **Teresa Lafita Díaz.**

LAGUILLO BONILLA, JOSÉ

José Laguillo Bonilla (Sevilla, 1870-1959) ingresó como colaborador en *El Liberal* en 1902 y siete años después ocuparía la dirección del periódico. Desde 1909 hasta abril de 1936, en que se anunció su dimisión, aunque la crisis de confianza se había producido en febrero al triunfar el Frente Popular y radicalizarse la línea editorial de la empresa editora, José Laguillo realizó una larga y positiva tarea al servicio de Sevilla.

Precisamente renunció a la dirección por no doblegarse a las imposiciones de Madrid ni renunciar a sus convicciones, y además acertó doblemente, pues su dimisión supuso el suicidio de la empresa editora en Sevilla y además le evitó posibles problemas al producirse el alzamiento del 18 de julio de 1936.

Las páginas de *El Liberal*, desde su fundación hasta marzo de 1936, son una fuente



168.- José Laguillo en su despacho de *El Liberal* de Sevilla. 1936.

riquísima de datos fundamentales de la historia de Sevilla en todos sus aspectos, desde el proyecto de Exposición Iberoamericana hasta los problemas de urbanismo y arquitectura, pasando por las propuestas de Estatuto de Andalucía y Mancomunidades y cuantas incidencias culturales, sociales y políticas coincidieron en el primer tercio de nuestro siglo.

José Laguillo tiene una amplia biografía. Fue nombrado hijo predilecto de la ciudad en 1921 y merecedor de que el Ayuntamiento solicitara para su periódico la Cruz de Beneficencia, en 1927. Después de la Guerra de España José Laguillo escribió colaboraciones para el diario *ABC*, que firmaba con su nombre y con los seudónimos de *Plauto* y *J. Vident*. Fue uno de los primeros presidentes (1911) de la Asociación de la Prensa, fundada en 1909. **Nicolás Salas.**



micrófonos de Radio Sevilla, habla acerca de "Cómo defender al niño antes del nacimiento". En fin, sus publicaciones y conferencias son incontables.

Los méritos acumulados por el doctor Tello motivaron su ingreso en la Real Academia de Medicina de Sevilla, llamada antiguamente Regia Sociedad de Medicina Hispalense, versando su discurso de entrada sobre el tema "El drenaje en cirugía ginecológica". Fue nombrado presidente de dicha Academia el 7 de enero de 1944. Del 3 al 5 de mayo, por invitación del doctor Tello, se celebra en Sevilla la reunión de todas las Academias de Medicina de España. De esta reunión sale una modernización de los estatutos de las Academias y otros importantes acuerdos. Los nuevos Estatutos fueron entregados por el doctor Blas Tello al ministro en Madrid. En 1945 el doctor Tello fue nombrado presidente de honor de las Jornadas Médicas que se celebraron en Sevilla.

El doctor Tello fue condecorado por el Gobierno francés con la distinción de *Officier d'Académie française*. A petición del general Jesús Bravo Ferrer, le concedieron la Gran Cruz de Sanidad; dicha Cruz, por expreso deseo del general, figura en el Museo del Ejército en Madrid.

Finalmente en el plano personal del doctor Tello, debemos decir que fue un gran aficionado a la fiesta nacional, militante de la CEDA y hermano de la Santa Caridad. Por méritos propios en la cima de la reputación profesional, mimado por la fortuna y por los compañeros, sólo se ocupaba con placer de los que no tenían ni amigos, ni compañeros, ni fortuna.

Murió el 23 de febrero de 1945. Las expresiones de sentimiento y dolor por esta irreparable pérdida llenaron pronto las revistas médicas. Fue un excelente presidente de la Academia de Medicina, del Colegio de Médicos y de la Beneficencia Municipal. Pudo llegar a cuanto se hubiere propuesto, pero solamente quiso ser lo que era y lo que fue siempre: Médico. **Gregorio Medina Blanco.**

TIRADO CARDONA, FERNANDO

Nació en Sevilla el 21 de marzo de 1862. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de su ciudad natal, dependiente entonces de la Academia de Bellas Artes. En ella fue discípulo de Eduardo Cano de la Peña, aunque se sabe que también fue alumno de José María Romero.

Fernando Tirado fue, por encima de todo, un retratista excepcional, que captó con sabia maestría los rasgos de cuantos pasaron delante de su paleta. También cultivó mucho y con gran éxito la pintura costumbrista, en la que mezcla figuras y paisajes. Asimismo es autor de un sinfín de obras en las que predominan las escenas de todo tipo, siendo autor de lienzos y dibujos de grandes complicaciones compositivas -y escenográficas- en los que hace alarde de grandes efectos lumínicos.

Es de lamentar que un pintor de tan extraordinarias dotes para el estudio de las calidades cromáticas de la fisonomía, de la anatomía o de la vestimenta y de excelentes cualidades para los paisajes, se muestre anacrónico cuando se acerca a cultivar un género tan trasnochado entonces como la pintura de historia, en donde se incluye su obra *Comunión de los cristianos en las catacumbas*.

Sabemos que entre sus retratos se encontraban los dedicados a los pintores *José Jiménez Aranda, Díaz Valera, Joaquín Turina Areal, Gonzalo Bilbao*, el grabador *Santigosa, Chaves y Ortiz y Sánchez Reina*. También los dedicados a su amigo el *General Polavieja* (a quien le dedica varios), a *Sales y Ferré*, a *José Gestoso Pérez, Felipe Pérez y González, Manuel Cano y Cueto*, a la *Reina Regente* y a *Alfonso XIII*, al profesor *Pedro Domínguez López*, al arquitecto *Pedro Domínguez* (restaurador de la fachada del Ayuntamiento sevillano), a *Fernando Gracián* y a



162.- Retrato de Sales y Ferré, obra de Fernando Tirado. 1888. C. A.

Uno de los hijos del Sr. Murube; así como el dedicado a Elio Antonio de Nebrija, al Caballero desconocido de la colección del Ateneo hispalense, y su Autorretrato.

Tirado tiene también una importante faceta como colaborador gráfico e ilustrador en revistas, circunstancia esta que convendría rescatar por la depuración a la que somete sus dibujos.

En 1886 participa en la fundación del Ateneo de Sevilla y desde ese año participará activamente en la vida cultural y en las exposiciones de la Docta Casa. En ese mismo año consta como miembro del jurado calificador del primer certamen literario y artístico, en la sección de pintura. En la primavera, es nombrado vicepresidente de la sección de Bellas

Artes. 1886 también es el año en que se compromete a hacer un retrato de Francisco María Tubino por encargo de la Academia de Buenas Letras y es nombrado miembro del jurado calificador de pinturas, para el certamen literario y artístico del año próximo. Por último, en 1886 participa en la comisión para recoger los trabajos que iban a rifarse para ayudar a Benito Mas y Prat.

En la apertura del curso 1891-1892 se mostró en la fachada del Ateneo un "artístico medallón" pintado por él. A comienzos del 92 colabora humanitariamente a favor de las inundaciones de Consuegra y Almería (¿donación de una obra para venta o rifa?, ¿pidiendo la colaboración de los socios y artistas del Ateneo?, ...).



En 1893, también aparece como miembro del jurado del certamen literario artístico. 1893 es el año en que firma su *retrato del poeta Zorrilla*, que presidirá los actos en su honor en el Ateneo. También de ese mismo año es el *retrato del poeta Velarde* y comienza a colaborar en el semanario *Sevilla en broma*. En la velada dedicada a Zorrilla, asiste a la exposición que organiza la Sociedad Económica de Amigos del País.

En 1894 participa en la 1ª exposición del Centro de Bellas Artes (del Ateneo) y es nombrado socio de honor, junto con Manuel Sales y Ferré. Expone en ese mismo año en la Económica de Amigos del País un *estudio* y un *retrato*. También expone en el 94, en un establecimiento de la calle Sierpes, el *retrato de la Sra. del ingeniero Ponz y Prat* y termina el *retrato de la infanta duquesa viuda de Montpensier*.

En 1895 presenta el lienzo *El cantaor* en la Exposición de Bellas Artes y dos retratos sin identificar (¿de C. Jofra y de Rodríguez Saña?, de los que hay constancia que los hizo). En 1896 de nuevo forma parte del jurado del certamen literario-artístico y presenta un retrato en la Exposición de Bellas Artes.

En 1897 fue jurado de los juegos florales, presenta un *retrato de mujer* en la Exposición de Bellas Artes y realiza un *dibujo alegórico mitológico* para que sea reproducido (grabado) en el libro conmemorativo del 10º aniversario del Ateneo. También en el 97 formó parte del profesorado del Centro de Bellas Artes, formó parte de la comisión para la exposición de abril y fue uno de los miembros del jurado de los próximos juegos florales (a celebrar en el 98).

En 1898 presenta un *retrato* en la Exposición del Centro de Bellas Artes. En 1901 de nuevo consta como jurado para los juegos florales. En 1902 formó parte de la comisión encargada de los aspectos artísticos de la 1ª fiesta de Carnaval (del Ateneo).

Continúa como miembro del jurado para los juegos florales y fue vocal en la comi-

sión de la exposición celebrada en la Casa Lonja, en la que además participa con las obras *un pillete, una cigarrera, el retrato de Nicolás Gómez, un loro colgado de un palo, el gitano Pancho convertido en moro* y otro retrato sin identificar. Por último, intervino en la caseta de Feria (encargándose de decorar y dirigir los trabajos de decoración, y de la bodega). En lo que respecta al capítulo expositivo, se sabe también que participó activamente en las Exposiciones que celebraba la Academia Libre de Bellas Artes. En ellas, sus obras llamaron poderosamente la atención del público.

Sabemos que residió en París en dos ocasiones y suponemos que también viajó a Marruecos al menos en alguna ocasión, ya que algunas de sus obras están inspiradas en ambientes arábigos con los que pudiera relacionarse directamente. También pudiera ser que la influencia del arabismo (más relacionado con Gonzalo Bilbao que con Fortuny) se hiciera demasiado ostensible, cosa que no creo, sino que los pintó del natural. En París -a la que acude por primera vez en 1878 pensionado por la Diputación hispalense- sus dibujos fueron muy valorados e incluso allí, en la capital francesa, no dejó de participar en exposiciones donde logró condecoraciones, a través de las cuales su prestigio se fue consolidando. En París ejecutó gran número de estudios de toreros, majas, corridas de toros y asuntos análogos, concluyendo allí los lienzos *Una pelea de gallos en Ronda, Rinconete y Cortadillo, Peteneras, Una dama, La luna de miel*, etc.

En 1878 presenta a la Exposición Nacional *El preceptor de pájaros en el patio de la casa de Pilatos*.

1887 -para Inmaculada Rodríguez- es el año en que obtuvo la cátedra de Dibujo del Natural en la Escuela de Bellas Artes de Sevilla, mediante brillante oposición. Para José Antonio García Hernández, es el año en que es nombrado por la Diputación para la enseñanza del Dibujo del Antiguo y del Natural en la mencionada Escuela, circunstancia en la que



estuvo hasta 1904, en que es nombrado profesor interino de esta asignatura. Su currícula docente llega a 1907 (año en que falleció), y en el que poco antes alcanza al fin la tan preciada y última categoría de profesor de término de ambas materias.

El 5 de febrero de 1888, es elegido académico numerario de la de Bellas Artes de Sevilla, en la que ingresa como miembro nato, al ser desde el año anterior profesor de la Escuela adyacente.

En el Museo de Bellas Artes de Sevilla se conservan su *Retrato de la Reina M^a Cristina con su hijo Alfonso XIII* y *Una emboscada mora*.

Falleció en nuestra ciudad, el 29 de abril de 1907. **Teresa Lafita.**

TRAYER Y TOMÁS, VICENTE

Vicente Traver y Tomás nació el 23 de septiembre de 1888 en Castellón de la Plana, en cuyo Instituto Viejo de la ciudad realizó sus estudios de bachillerato. Finalizados los mismos se trasladó a Barcelona para estudiar en su Escuela de Arquitectura y, posteriormente, a la de Madrid, donde finalizó la carrera con 23 años en diciembre de 1911, siéndole emitido el título el 9 de marzo de 1912. Su primer trabajo de importancia lo realizó aquel mismo año: el proyecto de un monumento a Cervantes en Madrid, en colaboración con el escultor sevillano Manuel Delgado Brackembury, que no se llegó a ejecutar. Brackembury -asimismo ateneísta y que ya ha sido recogido en un anterior diccionario- colaboraría con Traver en otras ocasiones posteriores, como su participación en los grupos escultóricos de la antigua glorietta de San Diego de 1929, pórtico de la Exposición Iberoamericana, y en los pabellones de la Junta de Obras del Puerto, cuyos proyectos fueron del arquitecto castellanense.

En 1913 fue nombrado arquitecto de la recién creada Comisaría Regia de Turismo.



163.- Vicente Traver y Tomás. C. P.

Esta circunstancia es la que inicialmente lo relaciona con Sevilla y aquel mismo año, por iniciativa del comisario regio marqués de la Vega-Inclán, realizó el proyecto de traslado de la puerta del palacio del Duque de Arcos en Marchena a su actual emplazamiento en la Huerta del Retiro del Alcázar. Su labor en la Comisaría se extendió a todo el ámbito territorial de la misma y, por este motivo, intervino en otros lugares: la restauración del castillo de Layos en Toledo, la casa de Cervantes en Valladolid... Su actuación en ese campo lo hicieron ser distinguido con la orden de Isabel la Católica en 1915. Sin embargo, el especial interés del comisario regio por Sevilla y la prevista Exposición lo hicieron intervenir cada vez más intensamente en las actividades de la ciudad. Así, en 1914 participa y gana el concur-